

Hacia un catálogo colectivo del patrimonio musical valenciano: el Real Colegio – Seminario de Corpus Christi como primer paso

Rosa Isusi Fagoaga – Doctora en Musicología

Greta Olson – Chinese University of Hong Kong

El Instituto Valenciano de la Música, en colaboración con la Biblioteca Valenciana, ha iniciado el proyecto de catalogación de la documentación musical conservada en el Real Colegio – Seminario de Corpus Christi (también llamado del Patriarca) de la ciudad de Valencia. Esta institución religiosa, fundada a finales del siglo XVI por San Juan de Ribera, alberga el mayor fondo musical de la Comunidad Valenciana, con fuentes documentales que datan de los siglos XVI al XX. El proyecto tiene como objetivos constituir un archivo y biblioteca de música en el Colegio, elaborar un catálogo según las reglas del Ministerio de Cultura y acorde con la red de bibliotecas de la Generalitat Valenciana y digitalizar los fondos musicales para que puedan ser accesibles sin deterioro de los originales. En este proyecto trabaja un equipo interdisciplinar de profesionales de los ámbitos de la biblioteconomía y la musicología desde comienzos del año 2006. Paralelamente también se ha iniciado un proceso de restauración de documentos mediante un convenio con el Instituto de Restauración y Conservación de Bienes Culturales y la Universidad de Valencia. El resultado de este ambicioso proyecto pretende recuperar, actualizar, facilitar el acceso y difundir la cultura musical entre investigadores, músicos y resto de la sociedad.

Introducción

El patrimonio musical ocupa un lugar destacado en la cultura española, sin embargo no ha recibido todavía la atención que se merece. Por ello que no existen apenas estudios específicos en España sobre el patrimonio musical¹ y son contadas las instituciones que apuestan por su recuperación y difusión.

En general, los bienes que constituyen el patrimonio musical son abundantes y diversos. Por una parte existen los bienes materiales: bienes inmue-

bles (infraestructuras como auditorios, instituciones de gestión musical, etc.) y bienes muebles (el contenido de partituras, instrumentos, grabaciones sonoras, etc.). Además existen también los bienes musicales inmateriales, como las músicas de tradición oral, coreografías o representaciones, como por ejemplo el famoso Misterio de Elche, manifestación dramático-musical de raíces medievales que sigue viva en la actualidad y que ha sido declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

El patrimonio musical es sin duda una de las mayores riquezas culturales de la Comunidad Valenciana. No en vano, esta comunidad es la única que cuenta con una ley específica sobre música. Según indica explícitamente el título IV de la ley, artículos 35 y 39, «el Patrimonio Musical Valenciano será inventariado o catalogado».²

Consecuentemente con ello, el Instituto Valenciano de la Música (IVM), con el asesoramiento de Greta Olson, profesora de la Universidad de Hong Kong y concedora de la documentación musical del Real Colegio de Corpus Christi (sobre la que lleva investigando más de veinte años), ha puesto en marcha la catalogación de sus fondos musicales, en colaboración con las autoridades del Colegio y los responsables de la capilla musical. El proyecto se puso en marcha a comienzos del 2006, tras la contratación de una doctora en musicología y una diplomada en biblioteconomía con conocimientos musicales. Posteriormente, el equipo ha incorporado a otro profesional del ámbito de la biblioteconomía³. Actualmente colaboran en el proyecto otras instituciones como la Biblioteca Valenciana y el Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, por parte de la Generalitat, y la Universidad de Valencia.

El Real Colegio - Seminario de Corpus Christi (Patriarca) de Valencia y sus fondos musicales

El Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de la ciudad de Valencia es conocido informalmente como Colegio del Patriarca, debido a que su fundación a finales del siglo XVI (1592) corrió a cargo de San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, Virrey y Arzobispo de Valencia.

Esta institución privada fue declarada monumento nacional en 1962 y hoy día está considerada Bien de Interés Cultural por la Generalitat Valenciana en el apartado de Bienes Inmuebles por su valor arquitectónico. Además su interior conserva valiosos fondos pictóricos, algunos de los cuales se exponen en su Museo, así como la documentación notarial más antigua y completa de Valencia (desde el siglo XIV). Cabe destacar que durante la Guerra Civil española custodió algunos de los cuadros y esculturas del Museo del Prado y también el archivo de la Catedral de Segorbe (Castellón).

Actualmente, el Real Colegio – Seminario de Corpus Christi conserva el mayor fondo musical de la Comunidad Valenciana. Junto a la Catedral Metropolitana, fueron las dos instituciones musicales más prestigiosas de Valencia y alcanzaron su época de esplendor durante el Barroco.

Los fondos musicales conservados en el Colegio del Patriarca son muy abundantes –probablemente más de 10000 documentos–, presentan una gran variedad de tipologías y formatos –manuscrita, música impresa, monografías, publicaciones periódicas, cantorales, incluso discos compactos– y han sufrido diferentes ordenaciones y ubicaciones a lo largo del tiempo.

El punto de partida para la realización del nuevo catálogo informatizado y normalizado ha sido el catálogo que comenzó el maestro de capilla del Real Colegio, Joaquín Piedra Miralles (1912-1971), y que finalizó y publicó el prefecto de música de la Catedral de Valencia, José Climent Barber.⁴

Según Climent, «llamará la atención las diversas y distintas firmas que tienen algunas de las composiciones reseñadas. Ciertamente, completar una catalogación haciéndola concordar con la de otras obras añadidas al mismo fondo y debiendo guardar éstas su propio orden, es tarea un

tanto compleja. Solamente contando con la multitud sacada de “incipit” musicales y literarios, ha sido posible unificar obras que, de lo contrario, tendrían descripciones distintas siendo la misma composición. Con todo, dado que esta catalogación de los “incipit” no se ha podido terminar, quedarán obras que, posiblemente, estén reseñadas dos veces».⁵

Las obras conservadas en el Colegio del Patriarca se han catalogado hasta de tres formas diferentes (carpetas ordenadas alfabéticamente, con números romanos y con números arábigos) y los tipos de firmas son diversas. Esto se debe a que los fondos se han ido incrementando y se han tenido que insertar nuevas obras entre las ya existentes. Las obras, sigue explicando Climent, «están guardadas en carpetas con lomo de pergamino que llevan por firma una letra del abecedario más un número que indica la cantidad de carpetas de cada una de las letras; este número va seguido, en el catálogo, de otro, indicador del número de orden dentro de cada una de las carpetas. Estas letras coinciden, aunque no siempre, con la letra inicial del apellido de los compositores». Además se conservan libros de atril, señalados con las siglas LA y libro manuscritos e impresos con voces separadas o en partitura, con la indicación de LP. Existe otro tipo de firma «consistente en un número romano seguido de otro arábigo, que remite a un apartado de carpetas azules clasificadas por géneros de obras y al orden guardado dentro de cada género. En estas carpetas solían archivarse las obras que venían siendo, y algunas todavía lo son, de repertorio más usual». En estos grupos de carpetas aparecen recogidas gran cantidad de obras procedentes de los legados de Vicente Ripollés Pérez. En otras carpetas separadas, con firma de carpeta y un número, tal y como las tenía su dueño, aparecen la colección de obras que donó a la institución Enrique Domínguez Boví. Estos son los cambios observados entre la información aportada por José Climent hace casi treinta años y el estado de los fondos musicales al comienzo del proyecto:

- Las carpetas con lomo de pergamino que estaban deterioradas se cambiaron en 1998 por archivadores nuevos pero más pequeños, por lo que la documentación de cada carpeta se dividió en varios archivadores.
- Existen archivadores (34) con un fondo sin catalogar.

- Se conservan monografías, publicaciones periódicas y libros de teoría musical sin catalogar, algunos de ellos de gran valor, ubicados en cuatro armarios metálicos en el archivo de música.
- La documentación fue trasladada en 1998 desde un lateral de la biblioteca general a una nave superior de la iglesia junto al coro.

El archivo y biblioteca de música

En la disciplina archivística, el término archivo solo sería aplicable a los documentos manuscritos generados a lo largo del tiempo por el desarrollo de la actividad en la institución. Sin embargo, se ha producido la extensión de un término que desde el siglo XIX se utilizaba para denominar los lugares o instituciones que reunían materiales manuscritos y también fondos editoriales.

La actividad musical en una institución con cuatro siglos de historia y todavía viva como continúa siendo el Real Colegio, es compleja y ha generado a lo largo de la historia gran cantidad de documentos, no solo composiciones escritas en lenguaje musical sino también otros documentos escritos sobre personal de la capilla de música, como correspondencia entre músicos, libros de *Pagador de semanas* o recibos de pagos en *Gastos de Sacristía* (por ejemplo por compras de libros o instrumentos, copias de partituras, arreglo y afinación del órgano, etcétera). La mayoría de esta documentación de interés musical se encuentra ubicada junto a otra de carácter general y ordenada cronológicamente desde la fundación del Real Colegio. Por tanto, es impensable cambiar su ubicación pero si necesario recordar que también formarían parte de su archivo de música en sentido estricto.

La documentación generada por la actividad musical y los músicos del Real Colegio se fue incrementando con legados y compras de música, algunas de las cuales estuvieron ubicadas en la llamada Biblioteca del Santo. Hoy día todas las composiciones musicales se han ubicado en una de las tribunas superiores de la basílica junto al órgano. Estos fondos musicales iniciales han ido incorporando también importantes legados de música impresa de los siglos XVI y XVII que donó el noble Diego de Vich (Vique) en 1641 y música de los siglos XIX y XX donada por miembros de su propia capilla musical: del maestro Vicente

Ripollés Pérez, del que fue infantilillo José Romero López, del cantor José Manuel Fandos y del cantante y arreglista Enrique Domínguez Boví. Este último heredó gran parte de su legado musical de su padre Facundo Domínguez Reig y de sus compañeros y amigos Vicente Estellés Barberá, Rigoberto Cortina y Francisco López, entre otros. Además, algunas instituciones monásticas, como las Hermanas franciscanas de Gandía o las Monjas carmelitas de Valencia y particulares, como Isabel del Río Gámez, también han hecho donaciones. Las donaciones y adquisiciones de fondos musicales se conservan junto a los documentos musicales producidos por los compositores que trabajaron para el Real Colegio. La mezcla de documentación que resulta es una colección que actualmente se guarda en carpetas que presentan varias ordenaciones: alfabética, números romanos, números arábigos y un fondo de composiciones, monografías y publicaciones periódicas sin catalogar.

Además, durante el proceso de catalogación se han localizado más de 300 monografías en la Biblioteca General del Real Colegio sobre materia musical. Algunos de estos libros debieron formar parte hace años del llamado archivo de música que se encontraba ubicado en una dependencia anexa y no se trasladaron con él cuando éste cambió de ubicación en 1998. Parte de estos libros han sido legados por varias personas que trabajaron en la propia institución (como el maestro de capilla Vicente Ripollés Pérez y el sacerdote Vicente Castell) o estuvieron vinculados a ella, como Elías Tormo. Otros proceden de diversas donaciones institucionales. Estos libros están catalogados con una base de datos interna.

El equipo de catalogación ha obtenido el permiso del Colegio para reunir todas las monografías sobre tema musical. Por tanto, será necesario conservar la signatura antigua y catalogarlos con el mismo sistema que el resto de la documentación musical.

El presente proyecto de catalogación y recuperación pretende ser global y reunir la documentación musical del Real Colegio en un archivo y biblioteca de música. Asimismo se establecerán unas normas de acceso, consulta y reproducción de documentos a semejanza de la existente en bibliotecas de investigadores.

Relevancia del contenido del archivo y biblioteca de música

Casi la totalidad de la documentación del archivo de música del Real Colegio corresponde a música religiosa, debido a su funcionalidad en la institución que abarca el período cronológico de los siglos *xvi* al *xx*. La mayoría de composiciones conservadas son manuscritas y fruto de la creación de relevantes músicos que trabajaron en la capilla de música del propio Colegio. Esta institución, que alcanzó su época de esplendor durante el Barroco en siglos *xvii* y primera mitad del *xviii*, siguió siendo un centro de referencia musical urbano durante los siglos *xix* y *xx* y conserva abundante documentación musical de esta época. Junto a estas composiciones, la mayoría manuscritas y autógrafas, también se conservan copias de obras de otros destacados compositores que trabajaron en otras instituciones de la geografía valenciana. Además alberga composiciones de otros músicos hispánicos y del resto de Europa, casi todas ellas de forma impresa. Hasta aquí, el contenido del archivo de música del Real Colegio resulta semejante al de la mayoría de instituciones religiosas hispánicas. No obstante, la gran abundancia, volumen, valor histórico, buen estado de conservación de la documentación musical y calidad de los compositores representados en el archivo musical del Real Colegio lo convierte en singular.

Cabe destacar que a principios de 2007 el profesor de historia del Arte de la Universidad de Valencia, Daniel Benito Goërllich, localizó durante el transcurso de sus investigaciones en el Real Colegio la correspondencia de uno de los músicos de la capilla. Estas cartas, guardadas en una caja de cartón en un trastero, corresponden a uno de los músicos más importantes que ha tenido el Real Colegio a lo largo de su historia, el compositor y musicólogo castellonense Vicente Ripollés Pérez. La correspondencia que data de finales del siglo *xix* y primeros años del *xx* contiene cartas de este maestro y reformador de la música religiosa española con los más eminentes ideólogos y musicólogos españoles de la época, entre ellos Higinio Anglés y Nemesio Otaño. Actualmente este interesantísimo material está siendo inventariado y será objeto de una publicación por parte del Instituto Valenciano de la Música.

La singularidad de sus fondos de archivo se complementan con la relevancia de su biblioteca de

música, donde se conservan colecciones de música, publicaciones periódicas y monografías de los siglos *xviii* al *xx* que hoy día difícilmente se encuentran en ninguna otra institución española.

Fases del proyecto de organización y catalogación

El proyecto de organización y catalogación musical comenzó por estudiar detenidamente la localización de la documentación musical y su procedencia, con la intención de ordenar el material sin catalogar siguiendo la regla de oro de la archivística de respetar el principio de procedencia, es decir, la ordenación que tenía la documentación cuando el archivo de la institución estaba vivo antes de pasar a ser un archivo histórico.

Tras el estudio y organización de la documentación musical se han trazado las siguientes fases para el proceso de catalogación:

- 1ª Ordenación de la documentación sin catalogar (ss. *xix-xx*)
- 2ª Organización y catalogación del Legado Enrique Domínguez Boví (ss. *xix-xx*)
- 3ª Catalogación del Legado José Romero López (s. *xx*)
- 4ª Ordenación y catalogación del Legado Vicente Ripollés Pérez (ss. *xvii-xx*)
- 5ª Inventario y catalogación de la correspondencia de Vicente Ripollés Pérez (s. *xx*)
- 6ª Ordenación y catalogación de monografías de música en la biblioteca general (ss. *xix-xx*)
- 7ª Ordenación y catalogación de música manuscrita en carpetas con números romanos (ss. *xix-xx*)
- 8ª Catalogación de la música en carpetas ordenadas alfabéticamente (ss. *xvi-xix*)
- 9ª Catalogación de libros de atril, libros de partituras, cantorales, etc. (ss. *xvi-xix*)
- 10ª Ordenación y catalogación de otros legados: Rafael Pallardó (zarzuela s. *xx*), Hermanas Franciscanas de Gandía (s. *xx*), Convento de Carmelitas de Valencia, Isabel del Río Gámez (ss. *xix-xx*) y José Manuel Fandos (ss. *xx-xxi*).

En los casi dos años que lleva funcionando el proyecto está previsto concluir las tres primeras fases y ya se han iniciado la 4ª y 5ª.

Criterios de catalogación

- Se han seguido los criterios de catalogación empleados en la Biblioteca Valenciana y Biblioteca Nacional. Estos criterios están basados en las *Reglas de catalogación* (Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1999, 4ª reimpresión revisada) y el *Formato Ibermarc para registros bibliográficos y de autoridad*. (Madrid: Biblioteca Nacional, 2001, 2 vols.)
- El programa utilizado en la catalogación ha sido Absys 6 y las fichas serán visibles en el catálogo *on-line* desde el opac de la Biblioteca Valenciana dependiente de la Generalitat Valenciana.
- Se ha asignado un número de CDU a la música impresa relacionado con la materia asignada al documento.
- La creación de autoridades con mención de responsabilidad está basada en los datos biográficos de los músicos hispánicos publicados en el *Diccionario de la música española e hispanoamericana* (Madrid: SGAE, 1999-2001, 10 vols.) y su actualización de músicos activos en la Comunidad Valenciana en el *Diccionario de la música valenciana* (Madrid: Iberautor Promociones Culturales, 2006, 2 vols.). Para las autoridades de libretistas, poetas y demás personas con mención de autoridad así como para la creación de autoridades de materia, se ha tomado como referencia las existentes en las autoridades e índices de Ariadna de la Biblioteca Nacional. En el caso de compositores extranjeros se ha utilizado el *New Grove Dictionary of Music and Musicians* (2003) y las autoridades existentes en la Library of Congress de Washington (EEUU).
- A los documentos que no aparecen datados se les ha asignado unas fechas entre corchetes basadas en la bibliografía existente y/o la investigación de fuentes secundarias.
- En la música manuscrita se han contado partes físicas y se detalla su número de páginas cuando es inferior a 4.
- En el campo de notas general se deja constancia de las dedicatorias en las composiciones y en el de notas de sumario se explica brevemente el contenido del documento y se hace referencia al copista.
- El texto de los *incipits* literarios se ha normalizado. Se considera texto en valenciano cuando el autor es natural de la Comunidad Valenciana.

- En las notas de datos específicos de música se ha dejado constancia del número de plancha en el caso de música impresa y comentarios breves sobre transporte o afinación.
- En la nota sobre el área de descripción física se ha especificado la plantilla y número de partes de cada voz o instrumento. La partitura se describe en el orden en el que aparece escrita la plantilla en la fuente (separados por comas) y las partes en primer lugar las voces y posteriormente los instrumentos de forma normalizada tal y como se escriben actualmente partitura (separados por punto y coma). Se han contado partes físicas y se señala entre paréntesis el número de copias. La terminología es la utilizada en las *Reglas de catalogación* y el *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. También se ha dejado constancia de las características físicas extra-musicales, como marcas de propiedad, partes que faltan, encuadernación, color de tinta y anotaciones manuscritas.
- Se han asignado hasta tres materias con sus respectivas traducciones al valenciano según la forma musical y plantilla cada una con un subencabezamiento.
- En el apartado de notas de ejemplar se ha dejado constancia de la signatura antigua y la procedencia del legado, así como marcas de propiedad y anotaciones manuscritas en música impresa.
- Cada ficha lleva incorporada una imagen como ilustración y muestra del *incipit* musical. Se ha reproducido una fotografía digital de la primera página de la partitura o de la parte de la voz más aguda (Tiple). En el caso de que el Tiple intervenga mucho más tarde que el resto, la imagen tomada ha sido la siguiente aguda que intervenga con el *incipit* de texto.

Difusión del catálogo y de la documentación musical

Está previsto que el catálogo sea consultable por internet desde la web de Biblioteca Valenciana, como parte del catálogo colectivo del Patrimonio Musical Valenciano, que irá creciendo con otros proyectos semejantes. Asimismo, el Instituto Valenciano de la Música publicará una versión impresa en varios volúmenes a medida que se vayan catalogando las diferentes secciones de los fondos musicales. Estos catálogos contarán con

un estudio previo de investigación musicológica que contextualice la documentación presentada y ofrezca una primera valoración sobre su interés. También se completará con tres índices que facilitarán la búsqueda de información: onomástico, de títulos y de materias.

Las fuentes musicales se irán digitalizando y difundiendo progresivamente para facilitar su acceso e impedir su deterioro.

Restauración de documentación musical

Paralelamente a la catalogación musical se ha iniciado un proceso de restauración de la documentación musical más deteriorada con objeto de preservarla para su digitalización e investigación.⁶

En la primera fase del proceso de restauración se han recuperado dos libros de partituras (signatura LP 18 y LP 19) de finales del xvii y principios del xviii y ocho cuadernos, uno para cada voz, con música del xvi (LP 20). Actualmente se están restaurando el LP 27, manuscrito que data del Barroco, y los LP 23 y LP 28, impresos musicales de finales del siglo xvi.

Reflexiones a modo de conclusión

En el Real Colegio de Corpus Christi de Valencia, además de documentación musical de gran relevancia y valor, se conservan varios instrumentos de interés musicológico, como sus tres bajones del siglo xix y varios pianos y órganos. Esta institución también alberga cuadros, láminas y fotografías con retratos de músicos de singular valor.

El patrimonio musical valenciano bien merece el inicio de otros proyectos de recuperación, catalogación y difusión. Así, sería necesario iniciar nuevos proyectos en otras instituciones tanto públicas como privadas con fondos de gran interés musical, como las catedrales de Valencia, Segorbe y Orihuela, los de las bandas musicales con más tradición en la Comunidad Valenciana, el archivo de compositores Valencianos de la Biblioteca Municipal, los fondos musicales en el Museo Nacional de Cerámica (en el Palacio Marqués de Dos Aguas) y otros de procedencia pública o privada. Todos estos fondos informatizados y normalizados conformarían el catálogo colectivo del patrimonio musical valenciano.

Algunas de las instituciones mencionadas no cuentan con catálogos y otras necesitan actualizar los ya existentes para poder utilizar la documentación, como es el caso de la Catedral de Orihuela, que tiene microfilmados sus fondos musicales pero no dispone de un catálogo informático. La Catedral de Valencia también tiene microfilmados sus fondos musicales pero no dispone de equipo para visualizarlos.

El acceso a la información y la utilización de nuevas tecnologías, símbolos de modernidad en nuestra sociedad actual debe llevarse al ámbito musical, no solo al de la creación artística sino también al de la investigación histórica. Ello es de vital importancia para avanzar en el estudio, difusión y conocimiento de nuestro pasado cultural y poder acercar así la música de otros tiempos a la sociedad del presente. En definitiva, parece justo desear a nuestro patrimonio musical la misma salud y suerte de la que gozan otras manifestaciones artísticas.

NOTAS

1 Cabe destacar el excelente artículo de gembero ustárroz, María: «El patrimonio musical español y su gestión», Actas del VI Congreso de la Sociedad Española de Musicología (Oviedo, 17-20 de noviembre de 2004), Revista de Musicología, XXVIII, nº 1 (2005), pp. 135-181.

2 Ley 2/1998, de 12 de mayo, publicada en el Diari Oficial Generalitat Valenciana (DOGV) el 7 de mayo de 1998.

3 El equipo, dirigido por Greta Olson y coordinado por la musicóloga Rosa Isusi Fagoaga, lo integran además Verónica Forment y Vicente Fraile, profesionales del ámbito de la bibliotecología. Cuenta con el asesoramiento externo del personal especializado de la Biblioteca Valenciana y el IVM. Por parte del Colegio participa directamente Vicente Ferrer, organista y responsable de su archivo de música. Debemos agradecer asimismo la amabilidad de Juan José Garrido, antiguo rector del Colegio e iniciador del proyecto, de Miguel Navarro, su

rector desde 2007, y de otras personas vinculadas a él como Vicente España, Antonio Doménech, Pablo Galindo y Emilio Meseguer.

4 *Fondos musicales de la Región Valenciana. II. Real Colegio de Corpus Christi de Valencia*, Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1984.

5 *Ibid.* p. 11.

6 La restauración de fuentes musicales se lleva a cabo mediante un convenio entre el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, la Universidad de Valencia, el Instituto Valenciano de la Música y el Real Colegio. El Instituto de Restauración ha asignado dos restauradoras –Marisa Ferrando y Patricia Taberner– que trabajan desde abril de 2006 en los talleres de la Universidad de Valencia y que cuentan con el asesoramiento de Rosa Isusi.

Un proyecto de cooperación de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica

Susan Campos

Licenciada en Dirección de Bandas por la Universidad de Costa Rica

Este artículo quiere dar a conocer la colaboración que ha establecido la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica con la Biblioteca del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y otras instituciones americanas, y señalar la importancia de la cooperación interbibliotecaria como herramienta para la evolución de las instituciones dedicadas a la formación musical.

En 2005 viajé de Costa Rica a España, gracias a una beca de la Fundación Carolina, con el fin de realizar el Curso en musicología para el rescate y promoción del patrimonio artístico iberoamericano, impartido en Real Conservatorio Superior de Música de Madrid (RCSMM). Dicho curso, dirigido por Ismael Fernández de la Cuesta, abrió todo un mundo de posibilidades de cooperación entre los países representados por los becarios que allí estábamos y España. Una de estas posibilidades fue tener acceso a la excelente colección de la Biblioteca del RCSMM, y, gracias a su director Carlos José Gosálvez y a la bibliotecaria Carmen Bravo, a la posibilidad de abrir dicha colección a la Biblioteca de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Como primera colaboración, el RCSMM donó a la UCR una colección conformada por material pedagógico, revistas, estudios sobre música española y obras de compositores españoles. Por su parte, la UCR, a través de María Clara Vargas, directora de la Escuela de Artes Musicales (EAM) de la UCR y María Ester Garita, responsable de la Biblioteca de Artes Musicales, envió una selección de sus publicaciones especializadas en la edición y estudio de la música costarricense, así como trabajos de investigación de su cuerpo docente.

Proyectos documentales en Costa Rica y su impacto en Centroamérica

La Biblioteca de Artes Musicales forma parte del Sistema de Bibliotecas, Documentación e información de la UCR, la red de bibliotecas universitarias más importante de Centroamérica, que colabora con toda la región (incluyendo América del norte y del sur) y por supuesto con la comunidad internacional, gracias su catálogo *on line*¹ y a sus servicios de préstamo interbibliotecario.

Además, la UCR cuenta con un Archivo Histórico Musical² único en la región, que se dedica al estudio y edición del patrimonio musical de Costa Rica y Centroamérica. A este respecto, es importante señalar que recientemente (2007) la fundadora del AHM, Zamira Barquero, recibió el Premio Nacional de Música de Costa Rica, entre otras cosas, por su labor como defensora de la creación de centros documentales musicales en Centroamérica, lo cual muestra el impacto que ha tenido este archivo en sus más de diez años dedicados al establecimiento de un espacio documental que además estudia y edita las obras que se van sumando a su colección, gracias a su equipo de becarios, a los docentes de la EAM-UCR y a su archivero jefe Esteban Cabezas.

Asimismo en Costa Rica también puede accederse a interesantes colecciones de documentación musical e investigaciones relevantes, tanto en la Biblioteca de la Universidad Nacional³ como en la Biblioteca del Centro Nacional de Música de la Orquesta Sinfónica Nacional⁴. Estas instituciones, junto a la UCR, se ven nutridas por las investigaciones de postgrado y la creación musical en Costa Rica, Nicaragua, Panamá, El Salvador, Honduras, Guatemala y Belice, por lo que establecer lazos de cooperación con ellas implica una cooperación con toda la región.

La cooperación en documentación musical: un medio para el desarrollo

Además de la cooperación con el RCSMM (2005), citaré otros dos ejemplos de cooperación vividos por la UCR:

- Como miembro de la World Association for Symphonic Band and Ensembles-WASBE, y directora del Departamento de Instrumentos de Viento y el Ensamble de Vientos de la Sede del Atlántico de la UCR, tuve la oportunidad de participar en la II Conferencia Sur Americana de Compositores, Arregladores y Directores de Banda Sinfónica realizada en el Conservatorio de Tatuí (Sao Pablo, Brasil, 2004). Allí di una conferencia sobre la música para banda en Costa Rica y sobre las publicaciones musicales de la UCR, de las que hice donación al Conservatorio de Tatuí. Fui a cambio receptora de una valiosa donación de música contemporánea latinoamericana para Banda Sinfónica, destinada a la UCR, procedente del Conservatorio de Tatuí y los compositores y directores asistentes al evento.

- En 2005, gracias a la gestión del actual director del Conservatorio de Tatuí Dario Sotelo y de Ralph Hultgren, del Queensland Conservatorium, la Griffith University (Australia) donó a la UCR una colección de música para banda editada por dicha institución.

Este tipo de cooperación constituye parte importante del fortalecimiento de dos de las instituciones más importantes en documentación musical de Centroamérica: la Biblioteca de Artes Musicales y el Archivo Histórico Musical de la UCR. Abren un espacio nuevo de conocimientos para el desarrollo creando vínculos directos con otras realidades musicales, lo que enriquece una actitud crítica hacia el patrimonio, la práctica, la creación, y el pensamiento musical. La colaboración, el intercambio de materiales, las donaciones, y los préstamos ínter bibliotecarios son una herramienta multilateral para el desarrollo de una mentalidad constructiva y creativa, pero ante todo crítica. Por esta razón invito a los miembros de AEDOM a contactar con estas instituciones y estudiar posibles proyectos de cooperación.

NOTAS

1 sibdi.bldt.ucr.ac.cr

2 archivo.ucr.ac.cr

3 www.siduna.una.ac.cr

4 www.mcjdcrcr.go.cr/musica/osn.htm